

# NA DE LES ARTS

a premsa barcelonina arran de les darreres exposicions dels  
lotins RAMON BARNADAS i V. SOLÉ JORBA

lotins Ramon Barnadas i V. Solé Jorba, han tingut obertes llurs exposicions a la capital de Catalunya. El públic olotí, ja tingué ocasió d'admirar, dues pintors en la nostra «Sala Vayreda» i de les quals ens ocuparem oportunament. Ramon Barnadas i V. Solé Jorba, han retornat de Barcelona i, tant pel que fa a la crítica com a les obres venudes. Es un motiu de satisfacció per a nosaltres, l'oferir als nostres lectors una recopilació de les opinions barcelonina les exposicions dels nostres amics i el poguer constatar com aquestes opinions són del tot unànims en l'elogi més encomiàstic.

## V. Solé Jorba

De «La Vanguardia»:

EN la escuela de pintura formada en torno a Ivo Pascual, es curioso observar como la identidad de formación y la unidad de los temas que se les ofrecía a los discípulos no ha perjudicado en nada a la libre eclosión de la personalidad de cada uno. Solé Jorba, como Pujol y como Barnadas, va formando su estilo con todas las ventajas de una gravedad académica y las gracias de la innovación. Cada uno de estos jóvenes discípulos es como un pájaro que echa a volar por su cuenta. Aunque avancen en dirección distinta, conservan todos el mismo fondo de adhesión a un naturalismo sin prejuicios ni trabas. La contemplación directa de la naturaleza es el núcleo central de su arte.

En la obra de Solé Jorba, las enseñanzas asimiladas son una sólida armadura sobre la cual trabaja su retina más inclinada a los momentos cálidos y brillantes del paisaje. Prefiere los días de sol a las horas grises, y alterna los temas de soledad con los temas animados y vivientes de los días de mercado. Sus telas «Mercat del Firal», «Un bon parell», «Fira de Sant Andreu» y, especialmente, su «Fira de Sant Lluch», están ejecutadas con un vigor y una simplicidad que dan la sensación justa del ambiente expresado. En sus paisajes se inclina a disponer en primer término un árbol de grandes ramares, como robles y encinas, con la entonación caliente de sus hojas rojizas dando una mayor vistosidad a la tela. El árbol viene a sustituir al elemento humano, en estas composiciones. «El roure i el cirerer», «La nuvolada», «Tarda d'estiu» y «Matí d'hivern», responden a cuatro estados distintos del paisaje, y la coloración en ellos expresa sensiblemente el complejo atmosférico de cada uno de ellos.

La presente exposición revela una mayor libertad de movimientos y una mayor agilidad pictórica que en las anteriores, como si este joven artista se sintiese ya seguro en la orientación emprendida.

De Zenon en el «Diario de Barcelona»:

Don Vicente Solé Jorba reúne, en la salita contigua al gran «hall» de estas galerías, treinta telas de tamaño más reducido, en general, que las del señor Vancells, però de idéntico interés artístico. El señor Solé Jorba no busca las soledades montañosas para pintar, sino los «aplec» y las ferias y las plazas de nuestras villas comarcales. Y cuando toma por asunto algún paisaje solitario, diríase que lo humaniza con la presencia de alguien o que lo puebla y alegra con la simple vibración luminosa. Su paleta es cálida y sus tonos claros y ardientes, dominando en ellos los ocre, los amarillos y los verdes.

Sus masas humanas tienen mucho ca-

rácter. Son notables: «Dia de mercat», «El salt de Sallent», «La Pastura», «Les saules», «Aplec del Roser», «Mercat del Firal», y «Dia de Pluja», que revelan un verdadero temperamento de pintor.

De «La Veu de Catalunya»:

V. Solé Jorba, amb paisatges d'Olot, ocupa una sala de can Parés. A remarcar alguna tela humida i ben construïda. Alguna tela mestra. També fragments de «bon ull» escampats per ací i per allà en moltes de les teles exhibides. Una agror rural desvalora certes teles més que lluminoses lluints, especialment aquelles en les quals l'artista recull els tons tardorals de les fulles dels arbres.



Tela de V. SOLÉ JORBA